

## **Discurso. Anne Beathe Tvinnereim. Bogotá. 1 de marzo de 2023**

### **La conferencia «Gender Matters».**

Queridos ministros, colegas y amigos:

Me complace estar aquí en persona para inaugurar la conferencia “*Gender Matters*” (Cuestiones de género), organizada por la Agencia Noruega de Cooperación para el Desarrollo (Norad) y la embajada de Noruega.

El propósito de la conferencia es incluir la igualdad de género y la participación económica de las mujeres en la agenda de la cooperación entre nuestros dos países en materia de pesca y petróleo.

Lograr la igualdad de género es fundamental para nuestro futuro y para el futuro de nuestros hijos.

Los derechos de las mujeres son un derecho humano básico, pero la igualdad de género es, además, económicamente provechosa. Simplemente no tenemos otra opción:

No podemos asumir los desafíos que enfrenta nuestro mundo actualmente en materia de seguridad alimentaria, conflictos y cambio climático, sin la participación plena e igualitaria de mujeres y hombres.

Por ejemplo, salvar las brechas de género en las zonas rurales de todo el mundo puede empoderar económicamente a las mujeres y apoyar la producción de alimentos.

El empleo de las mujeres puede ser un motor esencial del crecimiento inclusivo. Por término medio, si se salvan las brechas de género en el empleo, el PIB per cápita a largo plazo sería casi un 20% más alto en casi todos los países.

Sin embargo, las mujeres van a la zaga de los hombres en cuanto a oportunidades de empleo, brechas salariales y con respecto a los trabajos que toman.

Esto empuja a las mujeres hacia empleos de menor productividad. En el ámbito mundial, la participación en la fuerza laboral es de alrededor del 53% en lo que se refiere a las mujeres frente al 80% correspondiente a los hombres.

En ciertos sectores, como la agricultura, los estudios muestran que las mujeres carecen de acceso a recursos y activos productivos. Como la tierra, las semillas, los fertilizantes, con lo cual se reducen su productividad y sus ingresos. Este es también el caso de las mujeres rurales de Colombia, según un informe reciente del Banco Mundial.

En todo el mundo, las mujeres tienden a estar sobrerrepresentadas en el trabajo en condiciones inaceptables. Y las mujeres que se hallan en situaciones de vulnerabilidad están particularmente expuestas a la discriminación y la exclusión.

En Colombia, persisten las brechas de género, especialmente en las zonas rurales.

En Colombia solo trabajan 6 de cada 10 mujeres. Y las mujeres jóvenes de Colombia, debido a las actividades de cuidado del hogar, tienen el doble de probabilidad que los hombres (33% y 14%, respectivamente) de interrumpir sus estudios de formación y de no tener empleo.

A nivel mundial, las mujeres empleamos tres veces más tiempo que los hombres en las tareas de cuidado no remunerado. Esto ha aumentado durante la pandemia de Covid-19.

La carga que supone el cuidado no afecta únicamente al empleo de las mujeres, sino también a la formación de las adolescentes. Una de cada cinco niñas ha indicado tener demasiadas tareas para poder aprender.

Con el desafío demográfico que supone el envejecimiento de la población en Colombia - como el que se registra en Noruega - todo el mundo debe poner su granito de arena.

Lo cual, nuevamente, requiere de trabajo constante para lograr la igualdad de oportunidades de mujeres y niñas, hombres y niños, en todos los sectores.

No podemos permitir que las niñas y los niños pierdan su educación escolar. La educación, particularmente si es de calidad, tiene valor de por sí para cada individuo y conduce también a otros resultados en materia de desarrollo.

La discriminación y la desigualdad de género no resultan rentables. Un informe reciente del Banco Mundial ha estimado que las pérdidas potenciales a largo plazo debido a las brechas de género en el mercado laboral colombiano constituyen el 17,6% del ingreso bruto per cápita.

Por lo tanto, el fortalecimiento de los derechos y las oportunidades de las mujeres es importante de por sí. Y también con miras a desbloquear el potencial que representan las mujeres para la creación de valor económico en todos los sectores, incluidos los de la pesca, la agricultura, el petróleo y la energía.

Entendemos que está previsto un nuevo Plan de Acción Nacional de Mujeres, Paz y Seguridad (NAP WPS).

Quisiéramos hacer hincapié en la importancia de conseguir que la mujer participe en todas las etapas del plan. Y de contemplar los vínculos entre su aplicación y los esfuerzos de desarrollo a largo plazo en relación con la igualdad entre los géneros y la participación económica de la mujer.

Hoy en esta conferencia compartiremos la experiencia noruega en cuanto a aumentar la participación de la mujer en la fuerza laboral desde la década de 1970.

El Estado de Bienestar noruego es producto de políticas a largo plazo, del diálogo entre las tres partes y del compromiso político para aumentar la participación de las mujeres en la fuerza laboral y, por lo tanto, el PIB de Noruega.

Aun así, siguen existiendo varios desafíos en cuanto a la brecha de género en Noruega, particularmente en los dos sectores que nos ocupan hoy aquí: el del petróleo y el de la pesca.

Las pescadoras noruegas son pocas y proporcionan una historia distinta a la de los pescadores noruegos, por lo requieren intervenciones diferentes.

Del mismo modo, Noruega ha dado importantes pasos en pos de la igualdad de oportunidades en el sector petrolero, a pesar de lo cual la proporción de mujeres ingenieras es solo del 25%.

Las mujeres y los hombres pueden tener perspectivas exclusivas a la hora de resolver y comprender los problemas. Y los lugares de trabajo en los que cooperen ambos géneros pueden beneficiarse de una mayor innovación y creación de valor.

A medida que se desarrolle la conferencia tendremos ocasión de escuchar más a este respecto.

Colombia y Noruega poseen contextos, historias y desafíos diferentes. Tenemos mucho que aprender unos de otros.

Espero con interés conocer las experiencias en cuanto al género de todos los sectores y países, y estoy segura de que todos nosotros obtendremos nuevos conocimientos de los intercambios de hoy, que podremos llevar adelante.

Con toda seguridad: ¡la igualdad de género sí que importa!